



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2025,
Volumen 9, Número 1.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1

ANÁLISIS DE LAS NARRATIVAS DE MUJERES UNIVERSITARIAS SOBRE VIOLENCIA DE GÉNERO

**ANALYSIS OF THE NARRATIVES OF UNIVERSITY
WOMEN ABOUT GENDER VIOLENCE**

Ciria Dolores Chávez Rivera

Universidad Autónoma de Nayarit, México

Marcela Rábago de Ávila

Universidad Autónoma de Nayarit, México

Sandra González Castillo

Universidad Autónoma de Nayarit, México

Lucía Pérez Sánchez

Universidad Autónoma de Nayarit, México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.15894

Análisis de las Narrativas de Mujeres Universitarias sobre Violencia de Género

Ciria Dolores Chávez Rivera¹

<https://orcid.org/0009-0000-6286-5526>

Universidad Autónoma de Nayarit
México

Marcela Rábago de Ávila

marcela.rabago@uan.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-9538-8033>

Universidad Autónoma de Nayarit
México

Sandra González Castillo

sandra.castillo@uan.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-9470-5452>

Universidad Autónoma de Nayarit
México

Lucía Pérez Sánchez

<https://orcid.org/0000-0003-1614-7587>

Universidad Autónoma de Nayarit
México

RESUMEN

La presente investigación aborda la violencia género donde se combina el Taekwondo con terapia narrativa. El Taekwondo se destaca no solo por sus beneficios físicos, como el fortalecimiento y la autodefensa, sino también por su capacidad para reducir la agresión y mejorar el bienestar psicológico, promoviendo el empoderamiento personal. Las prácticas narrativas, por su parte, ofrecen un marco para cuestionar y redefinir las narrativas de género que perpetúan la violencia. Su integración busca abordar tanto las dimensiones psicológicas como físicas del empoderamiento, permitiendo a las participantes reescribir sus historias personales y adoptar conductas no violentas. El objetivo fue analizar las narrativas que emergen respecto a la experiencia de violencia de género en mujeres universitarias al participar en un taller-conversatorio donde se integra la práctica del Taekwondo y las prácticas narrativas. El estudio se llevó a cabo mediante un enfoque cualitativo de diseño narrativo y alcance exploratorio, a través de la entrevista semiestructurada como guía de la actividad en grupo focal con estudiantes mujeres de nivel superior con edades de entre 18 y 22 años. Respecto a los resultados emanados de esta actividad, surgieron nueve categorías de análisis construidas con base en la saturación del contenido. El Taekwondo puede ser una herramienta útil para abordar la violencia de género y fomentar la igualdad y el respeto entre los géneros.

Palabras clave: violencia de género, mujeres universitarias, taekwondo, prácticas narrativas, agencia personal

¹ Autor principal

Correspondencia: marcela.rabago@uan.edu.mx

Analysis of the Narratives of University Women About Gender Violence

ABSTRACT

This research addresses gender violence by combining Taekwondo with narrative therapy. Taekwondo stands out not only for its physical benefits, such as strengthening and self-defense, but also for its ability to reduce aggression and improve psychological well-being, promoting personal empowerment. Narrative practices, for their part, offer a framework to question and redefine gender narratives that perpetuate violence. Their integration seeks to address both the psychological and physical dimensions of empowerment, allowing participants to rewrite their personal stories and adopt non-violent behaviors. The objective was to analyze the narratives that emerge regarding the experience of gender violence in university women when participating in a workshop-conversation where the practice of Taekwondo and narrative practices are integrated. The study was carried out using a qualitative approach of narrative design and exploratory scope, through the semi-structured interview as a guide to the focus group activity with female college students between the ages of 18 and 22. Regarding the results of this activity, nine categories of analysis emerged based on content saturation. Taekwondo can be a useful tool to address gender violence and promote equality and respect between genders.

Key words: gender violence, university women, taekwondo, narrative therapy, personal agency

Artículo recibido 05 diciembre 2024

Aceptado para publicación: 25 enero 2025



INTRODUCCIÓN

Dentro de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) que plantea la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se encuentra el quinto objetivo encaminado al logro de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas. Ya que, a través de su logro se pueden construir relaciones pacíficas en un mundo sostenible. Cabe señalar que aproximadamente el 35% de las mujeres cuyas edades oscilan entre 15 y 49 años, han vivido experiencias de abuso y violencia física o sexual perpetrada ya sea tanto por un extraño como por su pareja sentimental (ODS,2023).

La violencia de género es un problema global que afecta a personas de todas las edades y estratos sociales. Es un problema con raíces en las estructuras patriarcales y desigualdades de poder. Para comprenderla, es necesario considerar las dimensiones de género, poder y cultura. Debido a que esta se manifiesta en múltiples formas, requiere ser abordada desde una perspectiva multidimensional (Armienta & Camero, 2022).

En la asamblea de la Organización de las Naciones Unidas (1993) proclamó que:

La violencia contra la mujer constituye una violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales e impide total o parcialmente a la mujer gozar de dichos derechos y libertades” y luego, “la violencia contra la mujer constituye una manifestación de relaciones de poder históricamente desiguales entre el hombre y la mujer, que han conducido a la dominación de la mujer y a la discriminación en su contra por parte del hombre e impedido el adelanto pleno de la mujer, y que la violencia contra la mujer es uno de los mecanismos sociales fundamentales por los que se fuerza a la mujer a una situación de subordinación respecto del hombre (Zuloaga, 2009, p. 25).

Por su parte, Chávez et al. (2024) plantean que la violencia dirigida hacia las mujeres era considerada como un mecanismo de control social y una herramienta para mantener la estructura patriarcal establecida. La limitación en el acceso a la educación, la propiedad y la independencia económica las situaba en una posición de fragilidad y subordinación, perpetuando así el ciclo de violencia (p. 1681).

En el ámbito universitario, se manifiesta en diversas formas, como acoso, violencia física y psicológica, y discriminación. Las consecuencias para las víctimas son devastadoras e incluyen problemas de salud mental, dificultades académicas y aislamiento social (Ibáñez, 2017). Lo cual exige una respuesta que atienda las necesidades de las víctimas y promueva una cultura de respeto.



Por otra parte, la evidencia actual sugiere que el entrenamiento en Taekwondo (TKD) puede tener un impacto positivo en la regulación emocional y la reducción de los síntomas del trastorno de estrés postraumático (TEPT) en diversas poblaciones, incluyendo sobrevivientes de violencia de género (Angiolillo & Casas, 2021) (Segura et al., 2017). Diversas investigaciones han demostrado que el Taekwondo fomenta la salud psicológica al mejorar la autoestima, la resiliencia y los mecanismos de afrontamiento, que son cruciales para manejar el estrés y la ansiedad (Kaminer & Eagle, 2016). Así mismo, otros estudios han demostrado los beneficios psicológicos del Taekwondo, incluyendo su impacto positivo en la autoestima, la resiliencia y los mecanismos de afrontamiento (Melhim, 2001), necesario para la recuperación en las víctimas de violencia de género. Debido al énfasis del TKD en valores como la disciplina, el autocontrol y la perseverancia, ofrece un marco para el desarrollo de estrategias de prevención e intervención en víctimas de violencia de género.

En el caso de las prácticas narrativas (PN), como práctica contra-hegemónica, proporciona un marco para deconstruir discursos dominantes de género que perpetúan la violencia y la opresión. Este enfoque enfatiza la rendición de cuentas y la seguridad para las víctimas, alineándose con los principios feministas para abordar las causas profundas de la violencia.

Dichas prácticas se centran en la utilización de la narración de historias y la construcción de narrativas alternas a través de incorporar rituales dentro de las sesiones de terapia para reforzar nuevas narrativas y evaluar su efectividad (Agudelo, 2020). Además, el impacto de las narrativas se extiende a contextos sociales y culturales, donde la narración funciona como una herramienta de resistencia, organización y preservación de la memoria (Hidalgo et al., 2022). Al amplificar las voces marginadas y desafiar los discursos dominantes, las narrativas desempeñan un papel fundamental en la defensa de la justicia social y la inclusión (Almendros & Gómez, 2022; Hidalgo et al., 2022). Además, las narrativas han sido cruciales para comprender los fenómenos históricos y culturales, ofreciendo perspectivas sobre intrincados problemas sociales y experiencias personales (Muñoz, 2024; Acevedo, 2023).

Dentro de las influencias en las prácticas narrativas se puede encontrar el post-estructuralismo quien desafía las ideas tradicionales de identidad a través del cuestionamiento de estructuras fijas de verdades universales. Partiendo de la idea de que no existen verdades esenciales sino realidades construidas en los contextos donde las personas se relacionan a través del lenguaje (Russell & Carey, 2004).



De ahí que, el ver la vida como un relato o narrativa a través del cual le damos sentido y comprensión, permite moldear las vidas y los significados atribuidos a lo experimentado. Estos relatos, se encuentran saturados de la narrativa dominante respecto a un problema vivido, abarcando la identidad de la propia persona (White & Epston, 1993). Siendo un claro ejemplo, la identidad saturada del problema que se construye en las personas víctimas de violencia de género. Donde todas las demás habilidades, saberes y conocimientos quedan marginados por este evento. Es así, como estos autores de las PN se han inspirado en filósofos pos-estructuralistas como Michel Foucault para comprender cómo los discursos y las narrativas influyen en la conformación de la identidad y en la resistencia a las narrativas predominantes (Chimpén-López et al., 2022; Conti et al., 2022). Siendo importante que las personas que sobreviven al abuso lo nombren como tal y reconozcan sus efectos (White, 2002). Permitido una reflexión crítica, el empoderamiento de los individuos y la deconstrucción de los discursos problemáticos (Nyirinkwaya, 2024). Al situar las experiencias de los individuos en contextos históricos y sociales más amplios, fomentando una comprensión contextualizada de los problemas (Conti et al., 2022; Nyirinkwaya, 2024). Así también, la integración de las PN en la psicoterapia para la atención en casos de violencia de género, puede mejorar la adherencia al tratamiento, así como la recuperación de dicho evento traumático.

Con base en lo anterior, se considera que, la integración de las prácticas narrativas y el Tae Kwon Do influye en su efectividad en la prevención y atención de la violencia de género. Al examinar la intersección de las artes marciales y la terapia narrativa, para contribuir al discurso más amplio sobre intervenciones efectivas contra la violencia de género (White, 2016).

En este sentido, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las narrativas que emergen respecto a la experiencia de violencia de género en mujeres universitarias al participar en un taller-conversatorio donde se integra la práctica del Taekwondo y las Prácticas Narrativas ?

METODOLOGÍA

Participantes

En el presente estudio de enfoque cualitativo, alcance exploratorio y diseño narrativo; participaron 10 mujeres estudiantes de educación superior. Cuya muestra fue de tipo no probabilística-voluntaria



(Hernández et al., 2014). Las edades de las participantes oscilan entre los 18 y 22 años de edad (Ver tabla 1).

Tabla 1 Perfil sociodemográfico de las participantes.

Participante	Edad	Estado civil
P1	20 años	Soltera
P2	20 años	Soltera
P3	18 años	Soltera
P4	SN	Soltera
P5	19 años	Soltera
P6	SN	Soltera
P7	22 años	Soltera
P8	21 años	Soltera
P9	19 años	Soltera
P10	19 años	Soltera

Fuente: elaboración propia

Técnica

La técnica empleada fue la entrevista en modalidad de taller-conversatorio en grupo focal respecto al tópico de violencia de género experimentado por las mujeres participantes. Dicho guion de entrevista fue diseñado conforme a la pregunta y objetivo de la investigación.

Procedimientos de recolección de información

La actividad fue realizada en una única sesión de grupo focal en modalidad de taller-conversatorio. La duración aproximada fue de cuatro horas. Se dio la bienvenida, lectura, firma y autorización del consentimiento informado por parte de las alumnas. Haciendo mención respecto a su participación de manera voluntaria, lo cual incluía la posibilidad, si las participantes lo consideraban necesario, abandonar el taller.

Así mismo, se enfatizó en el uso de la información recabada y la confidencialidad de sus datos. Se les facilitó el número de celular y correo de contacto de la persona responsable para cualquier aclaración o información detallada respecto a la investigación. Cabe mencionar que solo participaron aquellas estudiantes que aceptaron los términos y las condiciones que les fueron mencionadas en la carta de consentimiento informado.



Posteriormente, se llevó a cabo una entrevista semiestructurada con base en las prácticas narrativas, las cuales se fueron adecuando a las necesidades de las propias narraciones de las participantes.

RESULTADOS

Estos arrojan que, las mujeres universitarias experimentan diversas formas de violencia de género con un impacto significativo en su salud. Se identificaron nueve categorías de análisis construidas con base en la saturación del contenido que, a continuación, se presentan (tabla 2).

Tabla 2 Codificación y categorización de resultados.

Categoría	Nombre	Definición
1	“Definición y Percepción de la Violencia de Género”	Hace referencia a la violencia de género definida como cualquier forma de agresión física, verbal o moral hacia personas de cualquier género, incluyendo hombres, mujeres y mujeres transexuales.
2	“Experiencias Personales de Violencia”	Experiencias de violencia física, verbal y psicológica en relaciones de pareja.
3	“Impacto Emocional y Autoevaluación”	Experiencias de sentimientos de miedo, vulnerabilidad, duda y culpa.
4	“Procesos de Reconocimiento y Culpa”	Reconocimiento respecto a que las experiencias de violencia no son culpa de la mujer violentada ni una consecuencia que ellas merezcan.
5	“Factores Socioculturales y de Género”	Se cuestiona la influencia de la educación en la construcción de los roles de género y su repercusión en la percepción de la violencia y en el comportamiento de los agresores.
6	“Vulnerabilidad y Prevención”	Se explora la sensación de vulnerabilidad y la percepción de inferioridad física.
7	“Apoyo Social y Familiar”	Se resalta el papel crucial del apoyo familiar y social en la recuperación y prevención de la revictimización.
8	“Empoderamiento y Resiliencia”	Se destaca la importancia de encontrar una voz propia, sentirse escuchado y apoyado en la recuperación.
9	“Preparación y respuesta ante situaciones de violencia”	Aborda la preparación y la respuesta ante situaciones de violencia desde una perspectiva práctica y proactiva.

Categorización de las narrativas y análisis del contenido temático

La categoría 1.- “Definición y Percepción de la Violencia de Género” hace referencia a la violencia de género definida como cualquier forma de agresión física, verbal o moral hacia personas de cualquier género, incluyendo hombres, mujeres y mujeres transexuales. Así mismo, incluye la manipulación emocional, el menosprecio, la discriminación y la coerción sexual como formas de violencia.



Las participantes en el taller mencionan lo siguiente respecto a dicha categoría:

“...la violencia de género es cuando golpean o agreden a cualquier tipo de género hombre, mujer, mujeres transexuales como sea, mientras se les agrede física, verbalmente o moralmente, pues es violencia de género... (P1-20 años)”

“...para mí la violencia física son golpes, jalón de brazos, violencia no verbal y verbal: son malas palabras, ofensas, groserías hacia la persona y la violencia psicológica, como la manipulación... (P2-20 años)”

En esta categoría se puede observar que la definición de violencia de género abarca una variedad de comportamientos agresivos dirigidos hacia cualquier género. Incluyen aspectos físicos, verbales y morales. Donde se refleja la complejidad, que va más allá de lo físico e involucra aspectos psicológicos como la manipulación. A través de la práctica narrativa de Michael White y David Epston, se destaca la importancia de prestar atención a los "resultados únicos" en terapia, que son detalles narrativos fuera de la historia principal y que pueden conducir al cambio. Al separar el problema de la persona, se permite reconstruir sus historias y encontrar nuevas formas de afrontar situaciones de violencia de género. De ahí la importancia de abordar dicha problemática al considerar las dimensiones de género en la comprensión y abordaje de este fenómeno.

La reconstrucción de la identidad después de la violencia de pareja requiere resistir las narrativas dominantes sobre género, incluidas aquellas que justifican la violencia basada en el género. En el contexto de la terapia narrativa, se reconoce a las personas como expertas en sus propias vidas y se promueve la separación entre el problema y la persona, lo que puede ser relevante en situaciones de violencia de género donde las narrativas desempeñan un papel significativo.

Al desafiar las narrativas dominantes y trabajar hacia la construcción de narrativas preferidas, a través de la generación de un espacio para la transformación y el empoderamiento de las personas afectadas por la violencia de género.

Categoría 2.- “Experiencias Personales de Violencia”: las participantes comparten experiencias de violencia física, verbal y psicológica en relaciones de pareja donde se destacan situaciones de manipulación, control y coerción sexual como formas de violencia psicológica. A continuación, se pueden observar lo que ellas refieren al respecto:

“...yo viví una situación en la cual tenía una pareja que no me golpeaba, pero siempre sufrí violencia psicológica. Me manipulaba para no terminar con él y que tuviéramos sexo, pero él lo hacía con otras personas al no lograr hacerlo conmigo... Al principio yo no quería terminar con él, pero llegó el punto donde le marcaban por teléfono las otras mujeres. Él decía: ¡tú no quieres tener sexo, pero yo puedo tener la libertad de elegir a otra persona! ... me da coraje pero al principio pensé que no lo iba a hacer, tenía un grupo de amigos que lo fue manipulando y siento que él lo hacía como para que yo me diera cuenta de que no era la única y no era especial, solamente por el hecho de ser su pareja... el no acceder a tener sexo con él, siento que es una parte buena de mí, porque implica hasta donde yo quiera, cuando yo lo decida y no cuando la otra persona quiera... las dos partes tienen que estar de acuerdo...(P3-18 años)”

“... muchas veces me han perseguido y me han asaltado, pero la primera vez me quisieron violar. Por la mañana caminando a un partido y eran como a las 10:00 am, tomé un atajo para llegar más pronto, como era en la mañana, pensé: ¡no creo que pase nada! en una parte como que había un baldío y yo vi que iba pasando un muchacho y empecé a caminar rápido y a medio camino y muchacho se regresa y me dio mala espina, yo traía unos tenis y se me dobló el pie, entonces el muchacho me dijo ¡ay! muchacha cuidado, y ya le dije: sí gracias y cuando me paso por un lado me jaloneo y empezó a tocarme y me quería quitar el pantalón y la playera y me estaba manoseando. Fueron segundos en lo que pasó eso y yo empecé a jalnearme para que me soltara, porque me apretaba con un brazo y con el otro me manoseando. Yo empecé a mover los brazos para zafarme de él y me soltó, quedamos como a medio metro de distancia y me decía: ¡chiquita!” ahorita te voy a hacer esto, etc.”, yo me quedé en shock viéndolo a los ojos.

Me di la vuelta y me fui, no supe si el muchacho se quedó o se fue, ya no supe nada... situaciones como esas me han pasado muchas, pero esa vez que me quisieron violar yo tenía solo 13 años... (P 5-19 años)”

La narrativa presentada por las participantes revela experiencias de violencia psicológica y sexual que han impactado significativamente en sus vidas. Las prácticas narrativas de White y Epston (1993) ofrecen una manera respetuosa de abordaje respecto a tales experiencias, que permitan a las participantes encontrar nuevas formas de afrontar situaciones de violencia y trauma.



En el primer relato, el participante describe una relación marcada por la manipulación y la infidelidad de su pareja, lo que la llevó a cuestionar su valía ya enfrentarse a situaciones de control y desvalorización. La terapia narrativa podría ayudar a esta persona a externalizar el problema, separándolo de su identidad y permitiéndole reconstruir una narrativa más empoderadora que resalte su autonomía y dignidad. Por otro lado, el segundo relato expone una experiencia de intento de violación a una joven de 13 años.

Esta vivencia traumática dejó una marca profunda en el participante, generando miedo y desconfianza en su entorno. La terapia narrativa podría ofrecer un espacio seguro para explorar y procesar este evento traumático, permitiendo a la persona reconstruir su historia de supervivencia y resiliencia. La terapia narrativa, al centrarse en la co-construcción de narrativas alternativas y en la reautoría de las historias de vida, podría ser un recurso terapéutico valioso para estas personas que han experimentado violencia y trauma. Al desafiar las narrativas dominantes y promover la agencia narrativa de los individuos, la terapia narrativa puede facilitar la recuperación, el empoderamiento y la reconstrucción de la identidad en contextos de violencia y abuso. Por lo que, las prácticas narrativas de White y Epston ofrecen un enfoque terapéutico centrado en la resiliencia, la reautoría de las historias y la reconstrucción del sentido de sí mismo en situaciones de violencia y trauma.

Categoría 3.- Impacto Emocional y Autoevaluación: las personas afectadas experimentan sentimientos de miedo, vulnerabilidad, duda y culpa. Se cuestionan a sí mismas y su valor personal debido a la violencia experimentada. A continuación, se presentan las narrativas de las participantes:

“...frases que hacen sentir a la mujer insuficiente, menos o discriminada, como que no vale. Sería una frase en donde el hombre le dice a la mujer: ¡todo lo que tienes es gracias a mí! o ¡sin mí no eres nadie! ... (P2 -20 años)”

La narrativa presentada por la participante refleja la experiencia de violencia psicológica en una relación de pareja, donde se destacan frases que generan sentimientos de insuficiencia, menosprecio y discriminación hacia la mujer. Estas expresiones denotan un claro desequilibrio de poder y un intento de control por parte del hombre sobre la mujer, lo cual puede tener un impacto negativo en la autoestima y la percepción de valor de la persona afectada. Por lo que, las prácticas narrativas permiten la construcción de narrativas alternativas que desafíen las narrativas problemáticas y empoderen a

personas que han pasado por tales experiencias de abuso en lo que a género se refiere. De ahí, la importancia de externalizar las frases dañinas, separándolas de su identidad e internalizar las habilidades y recursos de las personas, permitiéndoles reconstruir una narrativa más fortalecida que resalte su valía, autonomía y dignidad. Al desafiar las narrativas dominantes que perpetúan la desigualdad de género y la discriminación, la terapia narrativa puede facilitar la reconstrucción de la identidad y la promoción de relaciones más saludables y equitativas.

Categoría 4.- Procesos de Reconocimiento y Culpa: Se relata el proceso de reconocimiento de que la violencia no es culpa propia y que no se merece. Se identifican momentos de culpabilización interna y externa antes de llegar a la comprensión de que no es responsabilidad de la víctima. De ello, a continuación, se hace mención al respecto:

“...siento que me menospreciaba yo misma, dudaba mucho de mí, me preguntaba ¿qué estoy haciendo mal? o ¿realmente estoy fallando mucho para que él se comporte de esta manera?... fue un proceso donde después entendí que no era mi culpa... (P1-20 años)”

“... entendí que no era mi culpa una vez que íbamos a terminar, pero nos planteamos volver, cuando me enteré que él ya tenía otra pareja...todo eso me hizo abrir los ojos y entender..... me no valía la pena nada de lo que había soportado...(SN)”.

“...Yo pasé por una situación así y sentí mucho miedo de decirle a las demás personas, pensaba: “que va a decir mi familia” y no podía ver a las personas a la cara porque sentía mucha vergüenza y estaba muy asqueada y con mucho miedo... (P7-22 años)”

La narrativa presentada por las participantes refleja experiencias de violencia psicológica y emocional en relaciones de pareja, donde se evidencia un proceso de autoevaluación y cuestionamiento de su valor personal. Estas vivencias muestran cómo la manipulación y el menosprecio por parte de la pareja pueden impactar negativamente en la autoestima y la percepción de valor de las personas afectadas. En el primer relato, la participante describe cómo dudaba de sí misma y se cuestiona su valía debido a la actitud de su pareja. Sin embargo, a través de un proceso de reflexión, logra comprender que no era su culpa y que no debía aceptar el menosprecio y la manipulación a los que estaba siendo sometida. Siendo las prácticas narrativas una opción que permite a la persona reescribir su historia, separando la responsabilidad de la culpa y fortaleciendo su autoconcepto.



En el segundo relato, el participante expone cómo la revelación de la infidelidad de su pareja fue un punto de quietud que le permitió comprender que no merecía el trato recibido.

Esta toma de conciencia la lleva a valorar ya reconocer que no debe tolerar situaciones de abuso y menosprecio. En el caso de las prácticas narrativas, permiten explorar y procesar estos sentimientos de vergüenza, miedo y asco, promoviendo la recuperación emocional y el empoderamiento de la persona afectada.

A través de las prácticas narrativas, se busca transformar las narrativas de menosprecio y culpa en narrativas de autoaceptación, autonomía y dignidad, permitiendo a las personas reconstruir su sentido de sí mismas y establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales.

Categoría 5.- Factores Socio-Culturales y de Género: Se discute cómo la educación y los roles de género pueden influir en la percepción de la violencia y en el comportamiento de los agresores. Se mencionan dinámicas de poder y control arraigadas en la socialización de género. A continuación, se plasman las narrativas al respecto:

“...una vez que íbamos a terminar, pero nos planteamos volver, cuando me enteré que él ya tenía otra pareja...(P1-20)”

“...Siempre he sido una persona que expresa lo que siente y de repente trataba de arreglar los conflictos que teníamos, me hacía sentir como que, si yo era la del problema, yo era muy enojona o cosas así, total que la culpa siempre era mía... (P1 20 años)”

“... .creo que por el hecho de ser hombre y la manera en la que han sido educados se sienten con el derecho y poder de hacer algo (abuso) busca también satisfacer esa necesidad o ese deseo que tiene y cómo se siente superior cree tener el derecho de hacerlo... a lo mejor crecieron en un entorno machista donde no necesariamente su papá, pero a lo mejor abuelo o algún familiar a quien vio y lo aprendió y eran dónde pues sí tenían a lo mejor ese tipo de acciones que creció viendo violencia de parte del hombre hacia la mujer y creció viéndolo normal...(P6- 20 años)”.

“.... pienso que la manera en cómo son educadas las personas influyen mucho, sin embargo, desde mi perspectiva, los hombres tienen más debilidades que las mujeres. Los hombres tienen el deseo de estar con alguien y la mujer no tiene como eso de querer estarlo, pues ellos la obligan y es ahí cuando se comete un acto de violencia... es la manera de crianza, hay unos que sí se detienen y respetan a las



mujeres y hay otros que no, que lo consideran obligación y si no accede la mujer es cuando cometen otros actos de violencia... (P3- 18 años)”.

“...creo que quizás lo que esa persona (joven que intentó violar a la niña de 13 años) debió haber pensado en esos momentos que vio a mi compañera sola y aprovechó el momento. Son personas que no tienen sus valores morales desarrollados y tienen un problema psicológico o lo vieron y vivieron en su entorno familiar... (P7-22 años)”.

“...creo que esas conductas se detonan por varias cosas, entre ellas, un problema de inseguridad. Si un hombre tiene que llegar a hacer esas cosas porque no puede culminar el acto sexual satisfactoriamente o encontrar una persona que acceda a hacerlo, entonces viene hay un problema de inseguridad. No sé, se creen con la capacidad, entonces se aprovechan de personas que están solas, son vulnerables y que no va a haber nadie que las defienda... (P 8- 21 años)”.

“... existen varios tipos de crianza, por ejemplo: la crianza donde una persona a un niño, en este caso, se cría con amor, respeto, valorando a la mujer; siempre va a defender a la mujer ante una situación de estas. Sin embargo, si se cría a un niño con un pensamiento machista, con la idea de que la mujer es más débil que él, que va a poder hacer lo que quiera con ella... (P3-18 años)”.

“...yo creo que era la situación del país en ese entonces, porque fue hace 10 años más o menos, creo que los hombres se sentían como impunes ante esas situaciones. Quiero pensar que él dijo: “no va a pasar nada, es una niña no se va a atrever a hablarlo, le va a dar vergüenza”, lo teníamos tan estigmatizado que las mujeres no hablan porque nadie las va tomar en cuenta, no van a culpar a nadie y nadie les va a creer, entonces eso le dio apertura para que el abusador pensara: “haga lo que haga, no va a pasar nada porque nadie la va a defender y ella no se va a atrever a hablar... (P 9-19 años)”.

La narrativa de esta categoría emanada de las participantes revela experiencias de violencia psicológica, manipulación y culpa en relaciones de pareja, así como reflexiones sobre las influencias sociales y culturales en la perpetuación de la violencia de género. Por su parte la propuesta planteada por White y Epston (2016) puede ser un recurso que permita abordar estas experiencias y promover la recuperación emocional y el empoderamiento de las personas afectadas. En el primer relato, la participante expresa cómo se cuestionaba a sí misma y dudaba de su valía en una relación donde se le hacía sentir culpable y menospreciada.



A través de un proceso de reflexión, logra comprender que no era responsable de la situación y que merecía respeto y dignidad. La terapia narrativa podría ayudar a esta persona a reescribir su historia, separando la culpa de su identidad y fortaleciendo su autoconcepto. En los relatos posteriores, se aborda la influencia de la educación, la cultura y las normas de género en la perpetuación de la violencia. Se destaca cómo la socialización de los hombres en entornos machistas puede contribuir a la justificación de comportamientos abusivos y a la perpetuación de la violencia de género.

Categoría 6.- Vulnerabilidad y Prevención: Se exploran factores de vulnerabilidad, como la edad, la situación de estar sola, y la percepción de inferioridad física. Se discute la importancia de la educación y la prevención en la detección y evitación de situaciones de riesgo.

“... mi mamá no lo quería en la familia, como que sospechaba que algo pasaba en mi relación y yo buscaba que lo aprobaran a él, que no se dieran cuenta de lo que pasaba en nuestra relación, no quería que descubrieran que vivía violencia... (P 1- 20 años)”

“...mis abuelos me educaron de que “todo a su tiempo” que tenía que sentir el momento exacto, para que fuera bonito. Yo siempre pensaba que tu primera vez tiene que ser algo bonito y especial, no algo forzado o que te obligan hacerlo... (P3-18 años)”

“... la vulnerabilidad, por ejemplo, en el caso del intento de violación a mi compañera, fue cuando era una niña tenía 13 años, estaba pequeña. Su atacante no sé qué edad tendría, pero al verla pequeña e indefensa y el hecho de ser una niña, la hace tener una complexión menos fuerte, se aprovechan de eso, igual el hecho de que estaba sola, la pone en un punto de vulnerabilidad y al verla tan chiquita, ella se podía defender... (P9-19 años)”.

“...Dar ese aviso para prevenir de que, si llegas a sentirte insegura, si llegas a pasar por el abuso, debes pararlo, alejarte de ese sitio o personas (P7-22 años)”.

En las viñetas anteriores se pueden observar las experiencias de violencia, manipulación y vulnerabilidad en relaciones interpersonales, así como reflexiones sobre la influencia de la educación, la cultura y las normas de género en la perpetuación de la violencia y el abuso. En el primer relato, la participante expresa cómo buscaba la aprobación de su pareja y ocultaba la violencia en su relación para evitar que su familia descubriera la situación. Este comportamiento refleja la complejidad de las dinámicas de poder y control en relaciones abusivas, donde la manipulación y el miedo pueden llevar a



la persona a ocultar la violencia sufrida. Por lo que, las prácticas narrativas pueden ser generadoras de un espacio propicio para explorar estos sentimientos de culpa, miedo y vergüenza, y promover la autoaceptación y el empoderamiento.

En los relatos posteriores, se aborda la importancia de la educación y la crianza en la formación de creencias y actitudes hacia la sexualidad y las relaciones interpersonales. Se destaca cómo las normas de género y la socialización pueden influir en la perpetuación de la violencia y el abuso, así como en la vulnerabilidad de las personas, especialmente de las más jóvenes. La terapia narrativa podría ser un recurso terapéutico valioso para desafiar estas creencias arraigadas y promover la reflexión crítica sobre las normas culturales y de género que perpetúan la violencia.

Categoría 7.- Apoyo Social y Familiar: Se resalta el papel crucial del apoyo familiar y social en la recuperación y prevención de la revictimización. El apoyo emocional y la sensación de seguridad proporcionada por la familia se consideran fundamentales para la superación de la experiencia traumática. Las participantes mencionan lo siguiente:

” ... aparte de lo que ya había pasado con él y de repente ver que estaba con otra chica, pues sí se sintió feo porque la gente de mi entorno que me empezaron a mandar pruebas y fue donde entendí que no debía seguir con esa relación... (P1-20 años)”.

“...iba a ver el partido de fútbol de mi mejor amigo, llegué a la cancha helada y no podía hablarle, en cuanto me abrazó yo hice esto ¡Ah! ¡y empecé a llorar, como que me sentí segura con él pues o sea me abrazó...! (P5-19 años)”

“...a mí nunca me ha pasado nada, así como lo de mis compañeras, pero sí creo que las situaciones emocionales se convierten en algo físico que no te deja avanzar, siempre es como una limitante de que: ¿y si vuelve a pasar? ¿y si a lo mejor con la pareja que estoy pasa? O ya no sentirse segura de que un hombre las vea. A lo mejor ya no sentirse cómoda al darle un abrazo al papá porque sucedió algo que no tenía que suceder. Así es como siento que lo emocional para a lo físico de la vida cotidiana y que al hablarlo, como que se libera, no se olvida, pero se libera un poco.... (SN)”

“... la red de apoyo, tener alguien que te escuche, que te entienda y no te juzgue por lo que pasó...(SN)”

“...yo siento que mi apoyo a mi compañera cuando pasó por este evento, le hubiera permitido otra perspectiva de lo que le había pasado, le hubiera hecho sentir que no era su culpa, que ella no decidió

lo que ese hombre le hizo y que puede hablarlo y sanarlo. Siento que le daría otra perspectiva a su dolor, si lo estaba viviendo de una manera y a lo mejor como a mí no me ha pasado yo le puedo dar como otro punto de vista para superarlos...(SN)”.

“...Al momento de hablarlo con mi familia fue como que sientes esa liberación y más que nada porque sientes el apoyo de tu familia, que te dice que no estás sola y creo que eso es muy importante, el apoyo más que nada de tu familia, porque te sientes segura y que están contigo acompañándote y es más fácil que sanes algo que te pasó, algo traumático, cuando estás acompañada que cuando estás sola... (P7-22 años)”.

“...El hecho de que yo le conté a mi familia la situación, yo creo que ellos se imaginaron la angustia que yo sentí en ese momento o el hecho de no saber qué hacer en ese momento, cómo salir de esa situación yo creo que ellos sintieron eso, y más que nada, por parte de mis papás porque soy su hija y tienen ese cariño para conmigo... lo mismo de mis hermanos porque soy la menor de la casa, entonces yo creo que ellos sintieron mi situación o se la imaginaron y les dio coraje lo que esta persona hizo y buscaron como que animarme o apoyarme, para superar la situación más rápido...“... me ha ayudado mucho porque se me ha dado a entender que si esta persona vuelve a aparecer, porque me ha llegado a buscar y si llega a aparecer dentro de la institución o fuera, mi familia va a estar ahí, van a cuidarme, van a defenderme, entonces eso también me hace sentir muy segura...(SN)”

La narrativa presentada por las participantes refleja la importancia del apoyo social y familiar en la recuperación emocional y el proceso de sanación. La terapia narrativa de Michael White y David Epston, en combinación con los estudios de género de Donna Haraway, ofrecen una manera de abordar estas experiencias y promover el empoderamiento de las personas afectadas. En el primer relato, la participante expresa cómo la revelación de la infidelidad de su pareja fue un punto de quietud que la llevó a comprender la importancia de poner fin a una relación dañina. Esta situación pone de manifiesto la complejidad de las relaciones abusivas y la necesidad de establecer límites saludables. La combinación de los estudios de género con las prácticas narrativas, pueden ayudar a la persona a reconstruir su historia, separando la culpa de su identidad y fortaleciendo su autoconcepto en un contexto de empoderamiento feminista.

En los relatos posteriores, se aborda la importancia de la comunicación emocional y la expresión de sentimientos en el proceso de sanación. Se destaca cómo las experiencias emocionales pueden manifestarse en el cuerpo y limitar la vida cotidiana de las personas, generando miedo, inseguridad y barreras en las relaciones interpersonales.

Categoría 8.- Empoderamiento y Resiliencia: Se destaca la importancia de encontrar una voz propia, sentirse escuchado y apoyado en la recuperación. Se mencionan estrategias de empoderamiento personal y colectivo, como hablar abiertamente sobre las experiencias, buscar ayuda profesional y participar en comunidades de apoyo. Al respecto se encontró lo siguiente:

“... siento que ahora se habla mucho más y como que sentimos más apoyo en situaciones que pudieron haber pasado años atrás, como le sucedió a mi compañera. Las mujeres hoy nos sentimos más escuchadas, hemos hecho una comunidad entre nosotras mismas para sentir ese apoyo... (P9- 19 años)”.

“...siento que es para liberarnos nosotras de la carga emocional para la persona que ha sufrido violencia de género, en este caso el género femenino, es liberarnos y sentirnos apoyadas y escuchadas por otras personas que a lo mejor vivieron algo parecido. Porque yo siento que ningún abuso es igual, puede ser algo parecido y sentir ese apoyo, es lo que más nos hace hablar, el sentirme apoyada y no tanto que me dejen de decir: ¡ah! Sí, sí, te violaron. Sino más bien recibir el apoyo: “yo sé que pasó eso, pero vamos a trabajar a partir de lo que te sucedió” y sentirnos acompañadas, que también las familias entiendan que quienes atraviesan por esto, no quisieron que les sucediera... que entiendan que es algo que no tiene que pasar, que no se normalicen este tipo de sucesos y se tenga miedo de salir a las calles a las 10:00 de la mañana donde hay luz, donde se supone que tenemos que sentirnos seguras, en nuestras propias calles...! P9-19 años)”.

“...como antes nadie lo denunciaba, eran permitidas, como nadie lo decía, podía decirse “no pasó”, como que “aquí no pasó nada” ... ahora se hace visible lo que acontece, se alza la voz y somos más escuchadas... (P9-19 años)”.

“... creo que el hecho de hablarlo o de ponerlo en los tendedores o de expresarlo es para liberarte y para prevenir a las demás como de ¡Ok! me pasó esta situación y si tú llegas a sentir esto, ten cuidado porque a mí me pasó esta situación (P7-22 años)”.

“...Me siento tranquila, ya no siento tanta angustia como antes, si me da miedo por esta persona, pero sí me siento con la tranquilidad de que si pasa algo ahí van a estar mis hermanos, mi papá o mi mamá... al salir a la calle no me siento tan insegura y si me llegara a mandar mensaje o algo así, no voy a sentir miedo porque sé que cuento con mi familia, yo les cuento a ellos: “ me mandó un mensaje otra vez o lo vi que estaba merodeando hoy por la calle” o cosas por el estilo, entonces eso me hace sentir más tranquila por la calle, cualquier cosa, los llamo o ellos vienen rápido conmigo...(SN)”

Esta categoría da testimonio de la importancia respecto al apoyo entre mujeres, la liberación emocional y la necesidad de visibilizar y denunciar la violencia de género. Estas reflexiones se enmarcan en los estudios de género y las teorías feministas, que han sido fundamentales para comprender y abordar las dinámicas de poder, la violencia y la discriminación basadas en el género. La creación de comunidades de apoyo entre mujeres, la expresión de las emociones y la denuncia de la violencia son aspectos clave para la sanación y la prevención de futuros abusos. La narrativa también destaca la importancia de romper con el silencio y la invisibilización de la violencia de género. A través de la expresión de las experiencias vividas y el apoyo mutuo, se busca empoderar a las mujeres para que se sientan escuchadas, acompañadas y respaldadas en su proceso de sanación. La visibilización de la violencia de género contribuye a generar conciencia, a romper con la normalización de estos sucesos ya promover cambios sociales y culturales hacia la igualdad y el respeto.

Categoría 9.- Preparación y respuesta ante situaciones de violencia: sugiere la importancia de abordar la preparación y la respuesta ante situaciones de violencia desde una perspectiva práctica y proactiva. Se destaca la necesidad de fomentar la conciencia sobre la importancia de la seguridad personal y la prevención de la violencia. El enfoque en la defensa personal y la adopción de posturas adecuadas refleja una estrategia centrada en empoderar a las personas para que sean capaces de protegerse a sí mismas en situaciones de riesgo. A continuación, las participantes mencionan lo siguiente:

“...Ejemplo: Si yo voy caminando y viene el agresor, me pide la cartera, se la doy y corro, tengo que correr, yo no voy a arriesgar mi integridad, ni mi vida por un celular o cartera. Lo primero que debemos hacer es evitar que nos ataquen, a lo mejor el agresor va por el celular o la cartera pero si nosotros forcejamos, ¿qué voy a hacer? él está más grande, aun así si él está muy delgadito el hombre tiene mucho más fuerza que una mujer... (Coach de TKD)”.

“...No vale la pena ni el celular, ni la mochila, ni nada por su vida, porque a lo mejor no les hacen nada, o a lo mejor nomas por hacerles la “daga (asustarlas)”, les meten el navajazo o con un arma de fuego, lo mejor es no exponerse. No saben si solo te va a asaltar, atacarte físicamente con golpes o agresión sexual (Coach de TKD)”.

“...Coach: ¿qué es lo primero que va a pasar? Supongamos que una persona tiene violencias de género vamos a suponer una situación en su casa pero a lo mejor tenga novio, esposo, esposa, una persona que te agrede físicamente, obviamente si te llega con un arma de fuego, lo mejor es alejarse, si la situación no se puede evitar y forzosamente tiene que haber una confrontación, ¿cómo lo hacemos de la forma más segura?, lo primero es la postura, si ella se para de esa manera uno y yo llego y le empujo se va a caer porque no tiene una base correcta ¿qué va a pasar cuando yo le empuje? ella lo que va a tratar de hacer es dar un paso largo para atrás pero arrastrando, yo le empujo y ella busca una postura flexionando un poco las rodillas, eso le va ayudar a que no esté muy recta, pero tampoco como sentadilla, le va a ayudar para que tenga una mejor postura y como dicen: ¡ la mejor pelea, ni con guantes se gana!, lo mejor es aprender a defenderse, cualquiera puede agarrarse a golpe, arriba cualquiera puede aventar un golpe pero igual funciona. Por ejemplo, yo estoy empujando y ella debe de tener su postura para evitar caerse. Aquí, por ejemplo, el piso está derecho, pero hay calles que están empedradas, de bajada. Entonces, lo primero que tienen que hacer es cuidarse, ¡cuidado! “nunca dar la espalda”. Ahorita se van a poner en pareja para practicar por 5 minutos (Coach de TKD)”.

“... participantes yo desde pequeña practico judo, entonces para mí es algo muy normal la defensa personal, pero si siento que es algo que deben de aprender ustedes, mis compañeras. Nunca está de más saber defenderse o defender a alguien más...las invito a que puedan en hacer un poquito de ejercicio en su casa, para que tengan esa por lo menos condición, porque recuerden que lo primero que tienen que hacer es ¡correr ¡acuérdense... (P9-19 años)”.

En las viñetas anteriores pueden dar cuenta respecto a la importancia de la prevención, defensa personal y empoderamiento en situaciones de violencia de género. Estas reflexiones se enmarcan en los estudios de género, los feminismos y la teoría feminista de Donna, que han sido fundamentales para comprender y abordar las dinámicas de poder, la violencia y la discriminación basada en el género.



Por su parte, las prácticas narrativas promueven la prevención, la autoafirmación y la seguridad de las personas que han experimentado violencia de género. La importancia de la defensa personal, la conciencia del entorno y la toma de decisiones seguras se destacan como estrategias para evitar situaciones de riesgo y proteger la integridad física y emocional (Carreón-Catalám y Padilla-Garrido, 2021). La narrativa también resalta la necesidad de visibilizar y denunciar la violencia de género, así como de promover la solidaridad y el apoyo entre mujeres. La creación de comunidades de apoyo, la expresión de las experiencias vividas y la concienciación sobre la importancia de la autodefensa son aspectos claves para la prevención y la erradicación de la violencia de género. La voz de las mujeres se alza para reclamar su derecho a la seguridad, la dignidad y el respeto en todos los ámbitos de la vida.

DISCUSIÓN

El presente estudio ha permitido que a través de la integración de las prácticas narrativas y el TKD mediante la técnica de la entrevista en grupo focal, en modalidad de taller-conversatorio, logran emerger las narrativas de las participantes estudiantes de educación superior, respecto a su experiencia de haber sido víctimas de violencia de género. Mediante en análisis del contenido temático de las categorías emergentes, se pudo observar que, el discurso en torno a la violencia de género es un fenómeno complejo que abarca varias modalidades de abuso, incluida la manipulación psicológica, la discriminación sistémica y la coerción sexual. Los resultados del estudio subrayan la naturaleza omnipresente de la violencia de género y sus ramificaciones en todos los géneros, subrayando así la necesidad de políticas holísticas e intervenciones específicas. En congruencia con otras investigaciones académicas que subrayan las dimensiones psicológicas y emocionales de la violencia de género, que con frecuencia pasan desapercibidas (Sousa et al., 2020) (Chávez-Intriago et al., 2019).

Esta investigación amplía el marco conceptual de la violencia de género para abarcar formas de abuso no físicas, lo cual es imprescindible para abordar las implicaciones y consecuencias psicológicas de dicha violencia (Sousa et al., 2020) (Ochani et al., 2023). Factores que contribuyen a la angustia psicológica, los trastornos depresivos y una variedad de otros problemas de salud mental. Esta afirmación se ve corroborada por investigaciones que destacan el sufrimiento psicológico que sufren las víctimas, en particular las mujeres, que se enfrentan a importantes problemas de salud mental como consecuencia de la violencia (de Barros et al., 2021) (Chávez-Intriago et al., 2019).



Si bien la investigación presenta un análisis exhaustivo de la violencia de género, es imperativo reconocer las complejidades culturales y sociales que dan forma tanto a la incidencia como a la interpretación de la violencia de género. Varias comunidades y áreas geográficas pueden enfrentarse a la violencia de género y abordarla de distintas maneras, lo que requiere estrategias personalizadas para la intervención y la formulación de políticas (Ochani et al., 2023).

Estos hallazgos son sustanciales, ya que sientan las bases para formular estrategias que alivien los efectos de la violencia de género en la salud mental y el bienestar general, a través de la integración de las prácticas narrativas y el Tae Kwon Do. Al reconocer la naturaleza multifacética de la violencia de género, las estrategias de intervención pueden adaptarse para abordar específicamente las distintas categorías de abuso, garantizando así que las víctimas reciban el apoyo y los recursos pertinentes (Ochani et al., 2023). De ahí la importancia de la perspectiva integral presentada en la investigación de la violencia de género para incidir en la formulación de políticas que aborden las formas de abuso tanto físicas como no físicas, abogando así por una estrategia más integrada de prevención e intervención (Meneses-La-Riva et al., 2023) (Ochani et al., 2023).

Si bien esta investigación ofrece una visión general completa de la violencia de género, los estudios alternativos pueden concentrarse en contextos particulares, como la violencia de pareja o el acoso laboral. Este amplio alcance es imprescindible para comprender de manera integral la totalidad de la violencia de género y sus diversas manifestaciones (Meneses-La-Riva et al., 2023) (Ochani et al., 2023).

CONCLUSIONES

La investigación aclara que la violencia de género abarca una multitud de manifestaciones, incluidas la manipulación emocional y la coerción sexual, lo que subraya su naturaleza omnipresente en todas las identidades de género. Este amplio punto de vista aboga por la formulación de políticas integrales que aborden las formas de abuso tanto físicas como psicológicas. A diferencia de otras investigaciones que se concentran exclusivamente en categorías específicas, esta investigación reconoce la pluralidad de identidades de género y experiencias vividas. La conceptualización de la violencia de género se amplía, lo que acentúa la importancia de reconocer el abuso no físico, que es cada vez más pertinente en los diálogos contemporáneos sobre las repercusiones sociales y de salud mental.



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abrego, M A D., López, D M., Fiallos, E E., & Baatz, C. (2012, September 1). La construcción del sistema comunitario de salud de Guarjila: sistematización de una experiencia de Atención Primaria de Salud Integral en El Salvador durante el período 1987-2007. *Centro Brasileiro de Estudos de Saúde*, 36(94), 414-420. <https://doi.org/10.1590/s0103-11042012000300013>
- Angiolillo, L., & Casas, A. (2021, February 1). Acondicionamiento previo deportivo para el Taekwondo Olímpico: una propuesta a partir de los ejercicios. *National University of La Plata*, 23(1), e164-e164. <https://doi.org/10.24215/23142561e164>
- Agudelo, A. C. (2020). Érase una vez... una introducción al pensamiento posmoderno y a la terapia narrativa. *Ciencia y Academia*, (1), 48. <https://doi.org/10.21501/2744838x.3729>
- Almendros, I. C. y Gómez, M. T. R. (2022). Hilando luchas por el derecho a la educación: narrativas colectivas y personales para la inclusión desde el modelo social de la discapacidad. *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria*, (41), 43-54. https://doi.org/10.7179/psri_2022.41.03
- Armienta, G. y Camero, C. (2022). Origen y alcances de la Alerta de Género. *Revista Jurídica Jalisciense*, 2(4), 41-57. <https://doi.org/10.32870/rjj.v2i4.131>
- Carbó, P A. (2017, July 14). Abriendo puertas y ventanas a una perspectiva psicosocial feminista: análisis sobre la violencia de género. *Pontifical Catholic University of Valparaíso*, 16(2). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-fulltext-1021>
- Carreón-Catalán, J. & Padilla-Garrido, S. (2021). Consideraciones genealógicas para la práctica clínica sistémica: alcances en torno a la subjetividad. *Límite (Arica)*, 16. <https://doi.org/10.4067/s0718-50652021000100209>
- Chávez, C., González, S., Rábago, M., Castillo, G., Ruíz, S. (2024). Del problema a la agencia: estrategias narrativas y Tae kwon Do para prevenir la violencia de género. *Vitalia Revista Científica y Académica*, 4 (4), 1677-1700. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i4.420>
- Chávez-Intriago. M., Juárez-Méndez., A., Pibaque-Tigua, M., & Hernández-Mendoza, M. (2019). *Psicología y violencia de género*: isbn: 978-9942-8865-7-8. 1-56



- Chimpén-López, C. A., Pérez-Jiménez, J., & Polo-Del-Río, M. I. (2022). La práctica narrativa en la evaluación psicopedagógica. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 33(2), 45-62. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.33.num.2.2022.34359>
- Conti, J., Heywood, L., Hay, P., Shrestha, R. M., & Perich, T. (2022). Documento 2: una revisión sistemática de los resultados del tratamiento de terapia narrativa para los trastornos alimentarios: cerrando la brecha entre la evidencia basada en la práctica y la práctica basada en la evidencia. *Revista de Trastornos Alimentarios*, 10(1). <https://doi.org/10.1186/s40337-022-00636-4>
- de Barros, M., M., Vilas, V., Andrade, T., Oliveira, T., Laureço, W., Rodrigues., de Lira, D., Gomes, I., Santana, Y., Scheievany, J., Félix de Araújo, F.,Varela., Azevedo, S., & da Silva, M. (2021). El sufrimiento psicológico de las mujeres víctimas de violencia sexual. *Investigación, Sociedad y Desarrollo*, 10(9) doi: 10.33448/RSD-V10I9.17574
- Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.
- Hidalgo, C. D., Venegas, V. R., Carvajal, Y. B., & Navarro, P. C. (2022). Hilvanando narrativas: procesos de resistencias y organización de mujeres en un territorio en sacrificio. *Asparkia. Investigación Feminista*, (40), 133-149. <https://doi.org/10.6035/asparkia.6174>
- Ibáñez, D. B. (2017, September 23). La violencia de género en Ecuador: un estudio sobre los universitarios. *Universidade Federal de Santa Catarina*, 25(3), 1313-1327. <https://doi.org/10.1590/1806-9584.2017v25n3p1313>
- Kaminer, D., & Eagle, G. (2016, May 10). Interventions for posttraumatic stress disorder: a review of the evidence base. *SAGE Publishing*, 47(1), 7-22. <https://doi.org/10.1177/0081246316646950>
- Lancha, C., & Carrasco, M. Á. (2003, May 8). Intervención en ansiedad a los exámenes, obsesiones y compulsiones contenidas en un trastorno obsesivo compulsivo de la personalidad [Intervention in an Obsessive-Compulsive Personality Disorder with exam anxiety, obsessions and compulsions]. *Servicio de Psicología Aplicada (UNED)*, 2(2). <https://doi.org/10.5944/ap.2.2.530>
- Melhim, A F. (2001, August 1). Aerobic and anaerobic power responses to the practice of taekwon-do. *BMJ*, 35(4), 231-234. <https://doi.org/10.1136/bjasm.35.4.231>



- Meneses-La-Riva, M., Ocupa-Cabrera, H., Ocupa-Meneses, G., Paredes-Díaz, S., Ocupa-Meneses, B., & Vera-Calmet, V. (2023). Una revisión narrativa de evidencias científicas sobre las características de la violencia de género en la pareja íntima. *Revista Académica de Estudios Interdisciplinarios*, 12(4):248-248. doi: 10.36941/ajis-2023-0111
- Muñoz Ortiz, E. D. (2024). Las narrativas testimoniales como impulso para la revitalización de la historia migratoria y cultural. *Cuadernos del Ciesal*, 1(23), 1-15. <https://doi.org/10.35305/cc.v1i23.143>
- Nylund, D., y Nylund, DA. (2003). Terapia narrativa como práctica contrahegemónica. *Hombres y masculinidades*, 5 (4), 386-394. <https://doi.org/10.1177/1097184X03251086>
- Nyirinkwaya, S. and Jenney, A. (2024). The narrative shelter for young people with childhood experiences of intimate partner violence: a concept for creating opportunities for storytelling, storylistening, and resilience. *International Journal of Child and Adolescent Resilience*, 10(1). <https://doi.org/10.54488/ijcar.2023.339> <https://doi.org/10.15446/ts.v22n2.82082>
- Ochani, K., Siddiqui, A., & Ochani, S. (2023). Una mirada sobre la violencia de género. *Informes de ciencias de la salud*, 7 doi: 10.1002/hsr2.1815
- Organización de las Naciones Unidas. (1993). Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Disponible en www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/violenceagainstwomen.aspx
- Organización de las Naciones Unidas. (2023). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/>
- Phiri, P., Clarke, I., Baxter, L., Elliot, K., Rathod, S., & Naeem, F. (2021, June 14). Culture Free CBT for Diverse Groups. IntechOpen. <https://doi.org/10.5772/intechopen.93904>
- Russell, S., & Carey, M. (2004). *Narrative therapy: Responding to your questions*. Dulwich Centre Publications.
- Segura, M., Roncero, M., Oltra-Cucarella, J., Blasco, L., Císcar, S., Portillo, M., Malea, A., Espert, R., & Perpiñá, C. (2017, September 17). Entrenamiento en remediación cognitiva y habilidades emocionales en formato grupal para pacientes con obesidad. Un estudio piloto. *National*



University of Distance Education, 22(2), 127-127.

<https://doi.org/10.5944/rppc.vol.22.num.2.2017.19115>

Sousa, R., Lima, I., Leandro, F., Pereira, M., Custódio, L., Xavier, B., Colares, C., Arruda, J., Correia, K., Souza, G., Rodrigues, F., & Freires, S. (2020). “Mas ele nunca me bateu”: Tipos de violência contra a mulher com ênfase na contextualização do abuso emocional por seus parceiros íntimos, *Investigación, Sociedad y Desarrollo*, 9(11) doi: 10.33448/RSD-V9I11.10059

White, M. (2002). Reescribir la vida. Gedisa

White, M., & Epston, D. (1993). Medios narrativos para fines terapéuticos. Paidós.

White, M. (2016). Mapas de las prácticas narrativas. La conversación continua. Pranas Chile

Zuloaga, P. (2009). El tratamiento de la violencia de género en la Organización de las Naciones Unidas.

Lia Trabucco Zerán. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/122738/El-tratamiento-de-la-violencia-de-genero.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

